

CORRESPONDENCIA: CORONEL BRANDZEN N.º 87

# MONTEVIDEO CÓMICO



D. EUGENIO GARZON



DIRECTOR:  
**JUAN SARAZ**

Elaboración y impresión hasta el finísimo.—No se  
reservan los originales.  
LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DEL DIRECTOR



Es Director de "El Heraldo"  
Y muy entusasta "fiera,"  
Tanto, que á veces se firma  
Sin querer: Eugenio Herrera.

AÑO I  
Diciembre 9 de 1894  
N.º 17

SEMANARIO FESTIVO  
SUSCRICION:

Un mes . . . . .	\$ 1.00
Semestre . . . . .	5.00
Número corriente . . . . .	0.20
Número atrasado . . . . .	0.40

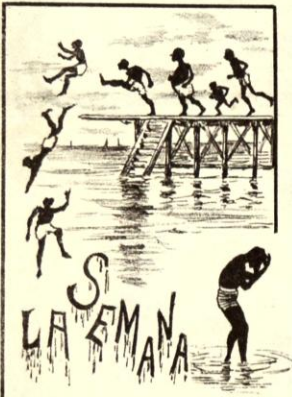
SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS  
De venta en todas las librerías

Administración provisoria: Cerro, 57  
MONTEVIDEO

## SUMARIO

TEXTO — LA SEMANA, por Juan García. MISIVA, por Arturo. EPIGRAMAS, por Enrique García. ALBUM DE LA MUJER, por Rita Lydie. LAS GANCERBAS, por Petrovich. EN SOLIS, LOS AMIGOS DE CONFIANZA, por Albas. TEATROS, por Yademecum. (TODOS, por F. Prado. CORRESPONDENCIA. SECCIÓN DE DIBUJOS, por Honozada.

ORABADOS — DON EUGENIO GARZON, ALBUM DE LA MUJER, Sta. Delta Castellano, ZAPATERIA POLITICA, REA TONTO, DISCOSTON, LA LABOR, TEATROS, Tenor A. Aramburo, y cartas intercambiadas en el texto por J. Sanuy



A escepcion del concierto dado por Aramburo en Solis, del que en la seccion correspondiente se ocupará el amigo Yademecum, maldito si nos ha ofrecido nada notable la semana que termina hoy su cometido.

El gobierno atacado de la influenza hereditaria, se halla en completo estado de parálisis, y solo espera las fricciones de De Clemente y las duchas del agua Carretera, para llegar al restablecimiento anhelado. Mientras tanto resignémonos a contemplar el sueño del Ministro de Relaciones y el de sus compañeros de Fomento y Hacienda, quienes no despiertan fácilmente de las pesadillas que les causan el puerto y las cuentas de la Jefatura, en tanto que el hermano Miguel vela por todos ellos juntos.

En cuanto al Ministro de la Guerra, ya es otra cosa. La frecuencia con que se repiten las ejecuciones le tienen al hombre preocupadísimo; pues en honor a la verdad sea dicho, en ningún país se fusila con el lujo de decorado y atrezzo que gastamos en el Uruguay.

Primero se le hace dar al roo un paseo en carruaje por la ciudad; luego otro por la bahía después una travesía marítima de veinte horas; mas tarde se le deja descansar en el lugar del suceso y en seguida 48 horas de capilla con coro de reporters y después... cuatro tirios y el de gracia.

Ya que no hemos llegado a la abolición de la pena de muerte, cuando menos deberíamos ser mas humanitarios para con los infelices reos.

Las ejecuciones, con menos aparato deberían hacerse en la penitenciaría; la capilla debía ser solamente de 24 horas, y las visitas a los reos contadísimas.

Crean ustedes que es muy cruel lo que se está haciendo con Silva, como lo fue lo que se hizo con los infelices que le precedieron.

Ni las escenas son edificantes, ni morales ni dan ejemplo alguno.

\*.

El picaro tiempo siguiendo las huellas de S. E. Don Juan, está incomprendible.

Tan pronto amanece con buena cara, como cuando el Presidente destruyó al general García, como se pone mustio y lloroso, como cuando el distinguido pelotari se entregó en cuerpo y alma al colectivismo.

El tiempo y el gobierno está visto que corren por... Unos días llueve y truena y

otros nos abrasa el sol. De todos modos la temperatura resulta inguatable, como el gobierno.

\*.

El Dr. Brian haciendo como Juan Palomo, aquel que según el refrán, decía: *yo me lo guiso y yo me lo como*, se ha reportado a sí mismo y ha publicado el *reportaje* en varios diarios de la mañana.

Este *reportaje* figurado, se refiere a la célebre propuesta Carrera, y en el el célebrísimo doctor hace constar—con conmovimiento del *reporter*—que nada hay más ventajoso que la propuesta Carrera, ni aguas más puras que las del Paso de las Toscas, ni servicio más barato que el que se proyecta.

Todas las vivizas del doctor, o sea el *Don Preciso* de todos los malos gobiernos y de todas las peores causas, no bastarán a quitar de encima a la propuesta Carrera, el *Sanbenito* que ha lanzado sobre ella el Consejo de Higiene.

Por más que Brian diga: *agua cá, el sifón* de la empresa *Brian and company*, no llegará a remojarnos nuestros estómagos.

Resultará una *plaga* de pura arena pero... sin agua.

JUAN GARCÍA.



Hey recibí de contesto tu carta que no entendi, pues que nada cogí, del texto, si aquello es texto. Me dices soy un canalía y lo escribes con y grisga y tu atrevimiento llega hasta decirme que *calla*.

Y con muy sana intención, al preguntarme: ¿Me quieres? Sin querer, que es de mujeres, no hiciste interrogación. Y de este modo sencillo mi amor ya das por sentado: ni una coma has colocado en cerca de un cuadernillo.

En cambio puntos tan juntos los has puesto ¡vive Dios! Que en cada renglón hay dos. Mas pasemos a otro punto.

Que vaya a tu casa pronto es lo que más claro está. Y pones casa con A, y ¡ca! no será tan tonto.

Que aunque de ingrato me tache tu estilo conmovedor, no visito a quien se honora dice que tiene sin h.

Ni con tu llanto importuno exclamo como en los cuetos: «¡Lleguen a ti mis acantos!» no habiendo en tu carta ni uno.

Procura, pues, hija mía, si escribes a tus amantes, hacer que le enseñen antes un poco de ortografía.

Y te recuerdo al descuido que tengas mucho cuidado, porque esta vez has echado un borron a tu apellido.

ARTURO.

## Epigramas

A mi amigo Vicente que es cajista le ha sacado dos muelas un dentista. Y a este mismo muchacho por Enero le sacó cuatro muelas un barbero.

Esto quiere decir que al tal Vicente le han sacado seis muelas justamente.

Al ver Enrique García que silbaban a porfia

un drama número ciento, exclamó con sentimiento: — ¡Digno número el que hacía!

GRINFLIN.



—Estoy fatal de los nervios. —Hombre, hombre! —Sí, porque nada se me ocurre y siento tentaciones de no escribir esta semana. —Eso no: quien debe pagar y el que promete cumplo.

—Pues, por eso. —Algo ha de haber, sacude esa cabecita, que en algún recobeco estará agazapada alguna novedad.

—Ninguna: solo se habla de Arboles y Kermesses, y como no he de poder decir la verdad...

—Y quien te lo impide? —La indole del semanario.

—Ah! —... he resultado cerrar el pico y guardar mi parecer y mi dinero para emplearlo como lo creas más conveniente. —Vamos, Quevedo en el canasto.

—No señor, en lo que me es personal no busco acomodamientos, como la mayoría de nuestros políticos, pero como en esta casa soy huésped, he de guardar esas consideraciones.

—No me parece mal. —Pues, hecho el propósito, presentemos un *canasto* a las lectoras de MONTEVIDEO CÓMICO.

—Presentémoslo.

—Aquí está.

Son hermanas y llevan casualmente los nombres de las dos mujeres de Napoleón.

La mayor es un tipo simpático hasta donde puede darse, que me hace acordar a Bettina la Rongeaude, de la Mascotta, por su figura y modo de ser.

La menor, más reservada, tiene un carácter muy suave, y es buena de verdad, cosa rara en nuestro mundo. No le he oído jamás una palabra de crítica para sus amigos.

Ambas son alegres, francas, elegantísimas y son el *great attraction* de los bailes a donde concurren y de los cuales son el mejor adorno.

Tienen un modo de hablar que les es peculiar, y del cual son las primeras en sonreír; pero su cantito es monísimo, y muchas veces me he sorprendido después de conversar con ellas, imitando inconscientemente. Eso ha valido a la mayor de ellas un sobrenombre cariñoso: Manita!

—Me parece que la conozco.

—Puede ser, pero si tienes alguna duda, preguntásete a Panchita Belgrano que es muy amiga de ellas.

—Lo haré, no por satisfacer la curiosidad, sino por charlar un rato con Panchita.

—Esas tenemos.

—Hasta de conjeturas.

—Me gusta mucho por la afectuosidad de su trato y sobre todo por su sencillez y modestia.

—Efectivamente brilla por sus solos méritos y sin afectación.

—Que distinta de otras niñas que con un puro remoligo viven esclavas de los trapos!

—Es que la sociedad tiene exigencias terribles.

—Hace cuarenta años nos distinguimos por la sencillez y pureza de nuestras costumbres.

—Una olla americana, un plato de legumbres, una carbonada a la criolla, queso del



Nos arruina el lujo. Pero ¿qué importa?  
Somos el personaje de los *Martes de las*  
*de Gomez*, pero tampoco importa.

—Bueno, basta de sormon, tengase esa len-  
guita.  
—Si, para leerle esta hermosísima página  
que arranco del album de mi querida Delia.  
la niña mimada de mi vejez, angel en el ho-  
gar de Alfredo y de Cochocha.

—Leo.  
—Cállate, escucha y goza:

A DELIA

De paz, de dicha y de virtud ejemplo  
Es el plácido hogar en que has nacido,  
Tiene el amante júbilo del nido;  
Tiene la augusta santidad del templo!

Corro allí tu existencia dulce y quieta  
Por la ternura maternal mecida,  
Y tu padre, el camino de la vida  
Te alumbra con sus lauros de poeta.

En tu belleza virginal domina  
La belleza moral de un alma pura.  
Como lampara de oro que fulgura  
Con la luz interior que la ilumina!

Tu inocencia es un poético delirio  
Que me recuerda en luminoso rastro  
En las penumbras de la noche un astro  
Y entre las flores de la tierra el lirio!

Hubieran colocado en tu presencia  
Los héroes medievales sus trofeos  
Y te aclamaran reina en los torneos  
Los vencedores de la gaya ciencia!

Habieras inspirado en el triunfante  
Acorde con que el génio el mundo abarca  
La pasión romanesca del Petrarca  
Y los amores místicos del Dante.

Junto a la inspiración en tu campo  
El candor de las hijas del Oriente;  
Se necesitan para oriar tu frente  
Mirros de Grecia y palmas de Judea.

Tu cítara pulsando amante y tierna  
Te comparaba a la gentil Corina;  
Y allá en el campo al pie de una colina  
Con Rebecca en la bíblica cisterna!

Tienes las blancas alas del arcángel;  
Y en tu alma el génio artístico pagano  
Se purifica en el ideal cristiano;  
Eres la Musa transformada en angel!

Joaquín Castellanos.

—Preciosos.  
—Como Delia, á la que por intermedio de  
Sanny obséquio hoy con el retrato que em-  
bellece esta seccion.

IDA LYDIE.



NAS GANCHERAS

POR VÍA DE PRÓLOGO

(PARA "MONTEVIDEO CÓMICO")

Arcaus—... Siempre habe ver-  
buenza del.  
Celestina—Aquí estoy yo que  
la quitare y hablaré por entram-  
bos que otro tan empuchado  
es é.  
(De Rojas, Celestina, acto VIII).

Trabajo le doy al que quiera saber la etimología de la palabra *ganchera*, que por ser de las que se dicen por lo bajo, anda todavía padeciendo vergüenza y rubores, cuando ya



país y algunas frutas, bastaban para el alimento de la familia.  
Los manjares no eran muy exquisites, ciertamente, pero nutritivos y sanos.  
La casa, los muebles, los vestidos, todo era modesto, sin que viviéramos peor que en los dias presentes.  
Hemos introducido en nuestro hogar el lujo, las superfluidades y los refinamientos del mundo europeo, y haciendo más difícil y borracostosa la lucha por la vida, hemos borracostosa los lineamientos y los contornos de una civilizacion genuinamente americana.

No podemos movernos sino entre muebles venecianos y franceses.  
Vestimos á la francesa, comemos á la francesa, hacemos saludos franceses, bailamos con todo el afrancesamiento posible, nos sentamos en sillas y divanes á la Pompadour ó la Dubarry, adornamos á nuestras mujeres con alhajas importadas de las joyerías de Paris, terciopelos de Lyon y blondas de Valencey, y nos hartamos de vinos franceses y de literatura francesa, dos sustancias igualmente líquidas é igualmente emborrachadoras.

MONTEVIDEO CÓMICO

# ZAPATERIA POLITICA



—Maestro, esto en fuerza de suelas y remiendos pesan de un modo que no me puedo mover y como Vd. vé están para durar muy poco.

—Pues estírelas amigo, cuanto le sea posible, porque ya no admiten otro arreglo.

# CENATURIAS

N.º 12



PARA LOS QUE  
VOTARON  
POR EL GOBIERNO



A  
EL SUFRAJIO  
LIBRE  
EL PUEBLO  
AGRADECIDO.  
1894.



Proyecto de Monumento que presenta el  
MONTEVIDEO Cómico.

debla ocupar puesto digno en diccionarios.

Mas fácil será sin duda encontrar la explicación si se acude a alguno de esos viejos, más sabidores que los libros, y que teniendo un pié en el otro mundo, saben de corrido cuanto ha pasado y pasa en el nuestro.

Pero, por algo me he decidido a escribir, y aquí me tienen, aunque no soy viejo ni sabio, dispuesto a presentar a las gancherías vivas, en sus oficios, maneras, entosos y valimientos, para regocijo de la presente generación y ejemplo de las futuras.

La *ganchera*, femenina de sexo, naturalmente, existe en nuestra sociedad, como en casi todas las del mundo. La hay de alto copete, de la que vive en mediana esfera, y aún en la más baja, pero a ninguna se le podrá achacar acciones indignas ni fines malos en sus actos, y vaya esta prelación a cuenta de sus salviedades que saldrán a su turno.

#### TIPO PRIMERO

Mi primer tipo es una señora de posición desahogada, ya pasada de la edad de los alborotos, instruida en la buena moral, con reputación enviable, y, más brevemente, una señora como es debido.

Tiene hijos e hijas en diferentes estados y no es de las que se beben los vientos por pisparles las cosas a sus amigos. Por el contrario, es generosa, bien inspirada y auxilia siempre con su práctica y sus conocimientos, a todos los que a ella recurren y merecen ser favorecidos.

Pues, fíjense que a esa señora (que llamare doña Rufina), se le llama un ama, un joven que quizás ha compartido los juegos infantiles con sus hijos y al cual le tiene casi tanto cariño como a los vástagos, que el tal después de exigir a la Sra. una declaración de amistad y de confianza, la dice sin mayores retóricas, pero dando no chicos rodeos, que se ha enamorado de la señorita *Equis*, que no sabe si ella le corresponde ó si lo conoce siquiera, y que él no se atreve a presentarse en su casa por... razones conyuntivas.

Y aquí, tras otra pausa, se repite la escena de las escusas y de las promesas por ambas partes. No sin titubear, el joven pide entonces a la señora, favoreciendo los títulos que tiene a su consideración que haga algo por él, pues los padres de *Equis* son amigos de doña Rufina, y una mediación tan valiosa, conseguiría ponerlo a medio camino de la felicidad.

Razones de enamorado son, creo yo, argumentos de fuerza, y además se ha dicho, por quien tuvo autoridad para decirlo, que se es buen defensor cuando se trata de causa propia. Nuestro joven llega al fin a decir una frase que le hacía cosquillas en el pensamiento:

—Si usted quisiera... si le dijera... si me hiciera...

—Si te hiciera un poquito de gancho, nó?

Una mirada del joven fue elocuente confirmación y decidió a la señora, a secundar sus deseos.

Pocos días después, doña Rufina y una hija suya, vistas por amigas, se encaminan a la casa de *Equis*.

Llegan en seguida de los saludos y besos rumorosos, se instalan en la salita, las dos visitantes con *Equis* y su mamá, señora, tan buzaa cuanto delicada al manejo de su casa, y que por eso no tardó en manifestar que no siendo doña Rufina visita de cumplimiento le dejaría con *Equis* un instante y se volvería a sus quehaceres.

En este momento tan oportuno, la *ganchera* empieza con habilidad a traer la conversación al terreno conveniente para sus propósitos.

—¿Por qué no fuistes a casa el domingo, picarona? (dice a *Equis*). Te esperamos para salir a hacer un pasilito y sentimos mucho que no nos acompañaras.

—Pero, yo le habia dicho a usted que ese día esperaba a las de M...; ¡qué memoria la suya!

—Tienes razón hija; lo que prueba que es una gran ventaja señalar día de recibo...

Pero sucedió que Enrique (el joven) estuvo hablando de ti... qué mucho que tu bueno ese Enrique; no lo conoces? Es el compañero de Juan, ha regresado de Europa hace poco... se ha criado en casa, puede decirse.

—Creo que lo he visto una vez. Y él hablaba de mí?

Aquí metió baza la hija de doña Rufina que se anticipó para contestar:

—Como no! si apenas tiene boca para ponderarte! y eso que te ha visto una ó dos veces no más. Ahí que mozo, *Equis*, dá gusto tratarlo, tan fino, tan obsequioso, tan catalero...

—Pero, doña Rufina (dijo *Equis* interrumpiendo a su amiga), no eye usted a esta muchacha? y habla de ponderaciones!

—Esta vez se lo aprubó (exclamó la señora, con algún entusiasmo). Enrique merece esas alabanzas y muchas más.

—Ya veo que ustedes se han puesto de acuerdo para hacerme creer que ese joven es un príncipe de las *Mil* y *una noches*... algo retardado (replicó *Equis*, riendo).

—Es la pura verdad (la dijeron sus interlocutoras a una).

—Pues han conseguido, a lo menos, que me entre curiosidad por conocerlo...

Luego hablaron de diferentes cosas, hasta que, al rato, doña Rufina se puso en pié y dijo a *Equis*:

—Cuidadito con faltar el domingo, eh? Verás la sorpresa que te preparamos.

—La del galán hermoso y discreto? Y todavía bromearon y rieron en grande con ese motivo, al despedirse.

Lo cierto fue, que lo empezado como broma, para algunos de estos personajes, concluyó en boda; *Equis* no falló el domingo preñado en la casa de doña Rufina; por casualidad encontró allí a Enrique; y de la entrevista inesperada, resultó que a *Equis* le cayera en gracia el joven.

El gancho tuvo éxito feliz, y siguiendo sus buenos oficios, doña Rufina logró que se permitiera a Enrique frecuentar la casa de *Equis* y que al cabo de los meses, enamorados ambos hasta dorretirse, unieron sus alegrías y sus destinos.

PETRONIO

## DICCIONARIO DE LA LENGUA



BIGAMIA—Pareja de gamos.



ESPECIALISTA—Que vende especias; comerciante en canela, azafrán, clavo, cominos, etc., etc.



ESTERIL—El que coloca ó cose las esteras.



DIRTONO—Dos tongos; dos maneras de hacer trampa en el juego de pelota.

## EN SOLFA

LOS AMIGOS DE CONFIANZA,

ó SEA  
LA CONFIANZA DE LOS AMIGOS

Los amigos de confianza son una plaga capaz de competir con las de Egipto.

Se sufre con más benevolencia la lectura de un artículo de . . . . . que el engoroso cariño de uno de esos amigos.

En el piso de al lado de mi casa vive uno que no me deja respirar más que para quejarme de su amistad.

—Adiós, dormilón,—me dice a las cinco de la mañana, entrando en mi cuarto, abriendo la ventana, y dándome cachetes para sacarme del lecho.

—Déjame... animal...—digo yo como entre sueños, al mismo tiempo que procuro darle un puñetazo en cualquier vacío.

—Arriba, hombre—dice él sacudiéndome,—que ya son las cinco, y no es sano estarse en la cama despierto de salir el sol.

—Vete, que te mató...—contesto haciéndome el dormido.

Pero mi amigo no se asusta, y se va hacia el lavatorio donde moja la esponja para estrujármela en la cara.

Entonces me despierto yo, y con la mayor suavidad le tiro una bota a la cabeza; mi amigo se rió de la ocurrencia yo me río también, y entre bromas y risas le llamo impertinente, y le digo que como vuelva a despertarme le pago un palo ó siete palos, y otra porción de cosas por el estilo.

Pero el amigo no se va, y dice mientras me visto:

—Oye, dormilón, ¿qué tienes en esta cara?

—No lo toques.

—Si, hombre; yo lo puedo ver, soy de confianza.

—De la confianza que te tomas, no de la mía.

—¿Qué más da!

Después de una discusión corta, tengo que



quitarle la caja á la fuerza, y hacerle sentar, y prometer no hablarle en tres días.

Pero mi amigo no hace caso, y saca todo lo que encuentra en los cajones, y vierte la tinta, tira el agua, rompe el jabón, mancha todo lo que encuentra, me esconde la ropa, en una palabra, me da la lata.

Todo ello con la carita sonriente, y con la sana intención de arreglar lo que está revuelto, limpiar lo que está sucio y ordenar á su gusto lo que está ordenado al mío.

Cuando salgo á la calle me acompaña, por que él es de confianza y puede ir donde vaya yo.

—Pero comprende—le digo—que voy á un asunto mío y no puedo distraerme.

—Si yo no te distraigo—contesta;—no me hagas caso.

—Pero si á tí no te interesa.

—¿Cómo que no? Mas que á tí. Sabes que yo soy tu mejor amigo y que todo lo tuyo me pertenece.

—Es verdad—contesto al recordar unas cuantas cosas que me ha quitado con el pretexto de recuerdos.

Todo esto sin contar con que lee mis periódicos y mis libros, y me pide favores de todas clases, y come casi siempre conmigo, y no me deja solo ni un momento, y lo que es peor... ¡me pide dinero! Pero tengo el talento de no dárselo, entre otras razones que no son del caso citar, porque hago la tontería de no tenerlo.

ATHOS.



# TEATROS

Lo único notable de la semana ha sido los conciertos de Aramburo. El gran tenor, que después de ocho años vuelve á nuestro redil buscando el calor de nuestros aplausos, el fuego de nuestros entusiasmos.

Aramburo, que sentía la nostalgia de este público que tanto le quiere, se presentó en la sala, haciéndole olvidar los encaños con que durante estos ocho años ha estado acicateando el desseo de oírle.

La voz del gran tenor está como siempre, fresca, llena, sonora, limpia, dominándolo



todo, como ave caudal que mantiene su vuelo en las regiones de lo infinito.

A su influjo late acelerado el corazón, se exalta la mente y las manos chocan con estrépito.

Aramburo entre tanto tiembla, porque si ha llegado á ser veterano la gloria, no ha conseguido dominar los nervios—es un general en el camarín, un recluta en el palco escénico.

Es que Aramburo con todas sus genialidades—yó modesto y jamás está contento de sí.

Desgraciadamente poco lo oíremos, porque sigue su gira artística por la Argentina y Chile.

Para concluir, una anécdota de su vida: Gounod después que lo conoció, se tornó fanático por él, y tanto era así, que conoca do con él, tenía siempre á la seguridad de obtener un éxito completo en sus composiciones.

Este fanatismo era tan conocido, que refiriéndose á él, decía entonces un célebre crítico musical francés haciendo un paralelo entre el *Polito* de Donizetti y al de Gounod que acababa de darse al público... «Que a éste, (refiriéndose á Gounod) con toda su «música, y otro tanto que hubiera escrito, y a teniendo además á su tenor favorito Aramburo, nunca hubiera alcanzado que éste e consiguiera con ella, lo que obtenía solamente con el *Credo del Polito* de Donizetti, e cuando lograba que en aquellos teatros e donde era escuchado por un público que e tenía horchata en vez de sangre en las venas, se levantarian todos los espectadores e electrizarlos, poniéndose de pie y exclamando con frenesí.»

Cantando este mismo *Polito* de Donizetti, recibió Aramburo en París otro testimonio que lo conmovió profundamente.

Acaba Aramburo de cantar el *Credo in Dio*, y cuando aún vibraban en el aire aquellas notas verdaderamente celestes, y el artista se sentía embriagado todavía con los frenéticos aplausos del público que lo había empapado en sudor, vio venir hacia él un hombrecillo regordeta, sudoroso y fatigado, que antes que pudiera darse cuenta de lo que deseaba, lo tomó en sus brazos, estrechándolo repetidas veces contra su corazón.

—¿Quién es usted? preguntó Aramburo medio asustado.

—Me llamo Dupréz, contestó sencillamente el hombrecillo, y puedo asegurarle con conocimiento de causa, que desde mis buenos tiempos hasta esta noche, nunca había oído cantar verdaderamente el *Polito* como lo canta usted, que tiene en su voz la dulzura infinita de los ángeles y los arrebatos del mártir que va á ser arrojado á las fieras del circo.

Aramburo no conocía personalmente á Dupréz; pero sabía como todos que algunos años antes el ilustre artista francés era conocido como el príncipe de los tenores, y electrizada á la concurrencia cantando el *Polito*, que era su caballo de batalla; así que esta simpática y ardiente felicitación, tan entendida y desinteresada, nunca se borrará de la memoria reconocida del artista.

VADEMECUM.



**Todo**

(IMITACIÓN DE PÉREZ ZÚÑIGA)

El reloj del letrado Martínez:  
De Lafone el regio gabán:  
De Lafone la magnífica capa de Berro,  
La magnífica capa de Berro,  
Con negros embozos de rico astrakán.

El lujoso *mac-farlan* de Píera  
El chincico de Antonio Lussich,  
Ese jóven de azules pupilas,  
Tan grueso y gracioso, tan *barbi* y tan *chic*:

De Don Julio los áureos gemelos,  
Que despiquen fulgor de volcán:  
Los hermosos diamantes que esmaltan  
La pechera de Pepe Duran:

El gran tenor que acaba de hacerse  
Araúziga, de género inglés,  
Por lo cual ya le he dado la *cocha*  
Llamándole *rico ó ilustre burgués*:

El *carrión* majestoso de Lemos,  
Guapo chico que empieza á engordar  
De tal modo, que algunos presuman  
Que aquellas mantecas so van á juntar:

El *smoking* de Otero: los bellos  
Brodequines del flaco Espínos,  
Que me han hecho exclamar muchas veces:  
¡Pardiez y qué botas! ¡bendito sea Dios!

De Fernandez los libros de campo,  
Del Masera el dulce violín:  
El sin par pantalón de Ricardo  
La pipa de espuma y ámbar de Martin:

De Arcechaga el bastón envidiable:  
De Bliton el brillante afilador:  
Las paletas de Blancos ó hijos,  
Artistas que pintan que no hay más que ver:

El abrigo de pieles de Julio:  
De *Madame* el traje interior:  
De Zaballa los lenies finísimos...  
¡Todo lo empeñaba! ¡palabra de honor!



J. C. F.—Tala.—Anotadas las suscripciones.  
M. C.—Florida.—He enviado las dos colecciones  
pebidas. ¡A este paso la vida es un soplo!  
Capirote—Montevideo.—¿Por qué tanta modestia? ¡Si  
sabemos que es usted de alta alcurnia! De  
capirote, hombre, de capirote!  
R. C.—Montevideo—  
(Oye, si no escribes más,  
epigramas sobre todo,  
tá me lo agradecerás!

# GRAN CASA INGLESA DE H. F. STEWARD



Especialidad en Confecciones y  
Ropa Blanca para señoras.  
Gran surtido en artículos para  
hombre.

Calle 25 de Mayo, 282



## SECCION DE INGENIO

### CONVERSACION COMPUESTA

(A *Mirage*)

—¿Por qué quieres a tu novio?  
—¡Difícil es la respuesta!  
—¿Por qué serás? Yo no sé...  
—¿No lo habremos dicho en esta?

LUCERITO.

### INCÓGNITO

Por librarse de un ministro  
Del supremo tribunal  
Lo nombraron enviado  
Para el viejo Quirinal;  
Y hoy le dicen que ha faltado  
A la orden oficial,  
¡Y lo dejan sin juzgado!...  
¡Y también sin credencial!...

ALCARINA.

### FUGA DE LETRAS

(A M. A. S.)

A n t r o p o e e i o  
e r g n ó n s o a  
—D.m.: q.é i.m.o s.m.r?  
—¿A.a..... ¡s.i.m.o.e.d.d.!

TALÍA.

### CHARADA

(A la gentil Margarita C...)

Te prima dos, Margarita,  
Con todo mi corazón;  
Y olorosa terciá cuarta  
Te mandó con mi pasión.

Que es la más *todo* en la tierra  
Y es inspirada por ti,  
Aunque te causa fastidio  
El ver que ha brotado en mí.

M. A. S.

### SAZEBAC-EPMOR

h    g    5    1

K. LANDRIA.

### ACRÓSTICO

(A la solución)

Muy interesante, ingeniosa, amada, linda, rica, artística, radiante, apreciada, rubia; inteligente, laureada esta referida niña. ¿Adivinas?... Acíertalo

SOLEDAD.

### PROBLEMA

Escribe con cuatro números  
*Cinco mil ciento cincuenta*,  
Y el reverso de un difunto  
Te va a salir en la cuenta,  
Por poco que del guarismo  
Sobre tu número se sienta.

MARIA ELISA.

### SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR

FUGA: ¡Entre gatos el sillón!—¿Por dónde van a pasar—Para meter el ratón—Sin que den un tropezón—Y poderse en él sentar?—Por un sendero de espigas—Si hay que ganar la poltrona.—O por las horcas caudinas—Por donde disponga Borda.—PREGUNTA: El que tiene idiarte, en el cual suele meter hasta tres comisarios. — ANAGRAMA: Señora Chela Herrera y Thoda. — ANAGRAMA, PENTACRÓSTICO, ETC.: María Cibils y Sofía Muñoz. — MILI-LIPOGRAMA: Lid? ¡sece sece... sí!—CHARADA: Doradora. — JERÓGLIFICO: ¿Eres más alto que yo ó más bajo?—DESCOMPOSICION: MUSA.

GIORDANA.

### JERÓGLIFICO



## BODEGA

MARTINEZ Y ESTAPÉ

Por más que lo crean guasa  
se tiene como muy cierto,  
que los vinos de esta casa  
hacen revivir a un muerto.

CALLE SARANDI, 323  
PLAZA CONSTITUCION

## Aparición de la moda

Gorras, sombreros,  
formas y adornos, para  
señoras y niñas.

SAN JOSÉ, 100<sup>B</sup>

General: Sarandi núm. 231



## Juan Sanuy

Dibujante y Acuarelista

Se encarga de cualquier  
trabajo de pintura ó dibujo  
Ilustración de obras.  
Trabajos para Litografía  
y Fototipia.  
Especialidad en retratos.

Estudio: Caravel Brandzen, 87

MONTEVIDEO

## PELUQUERIA ARTISTICA

Establecimiento especial para to-  
do trabajo de cabello.

CALLE SAN JOSÉ 95

## PROFESORA DE PIANO

Una señora francesa se ofrece a  
dar lecciones en su casa.

PRECIOS MÓDICOS  
CERRITO 313 (BAJOS)

## LA DALIA



Fábrica de Cigarillos

Se venden en todos los  
café y confiterías

## Bazar Maveroff

Conocido este Bazar  
por artículos de gran tono  
es inútil que en su abono  
se quiera filosofar.



305—SARANDÍ—307